

Totuma de chicha

Una intervención de Diego Sierra Enciso



El Florero de Llorente como pieza central del Museo de la Independencia ha sido objeto de múltiples lecturas e interpretaciones a partir de la renovación realizada en este lugar para la conmemoración del Bicentenario de la Independencia en el año 2010: Los diversos públicos han señalado que esta pieza patrimonial es antes que todo un símbolo, mucho más que una mera disculpa o un sencillo cuento.

Igualmente y al haber sido un objeto de lujo perteneciente al comerciante español José González Llorente, quien tenía una tienda de productos importados en la esquina nororiental de la Plaza Mayor de Bogotá en 1810, esta pieza adquiere una característica material que identifica a los grupos sociales que ostentaban el poder a comienzos del siglo XIX en el Nuevo Reino de Granada.

Sin embargo, y como gran contraste a un lugar como la tienda de González Llorente, en esos mismos años las chicherías fueron un espacio de encuentro e intercambio; un lugar común entre indígenas, negros y criollos, donde los matices sociales y culturales de estos grupos humanos se fundían en torno a una bebida ancestral y al sueño de libertad e igualdad que anhelaban quienes allí se reunían; libertad que solo se hacía manifiesta cuando los convocaban una o varias totumas de chicha.

Cabe mencionar, además, que muchos historiadores que han investigado este fenómeno señalan que las chicherías fueron igualmente uno de los espacios más combatidos por las autoridades virreinales y republicanas, pues alrededor de ellas se construyó todo un estereotipo de maldad asociado a la subversión frente los principios más arraigados en la sociedad pues, entre otras cosas, daban cabida al amor sin ataduras matrimoniales e incluso a la independencia económica femenina, pues eran las mujeres quienes administraban e incluso eran propietarias de muchos de esos negocios.

Esta intervención busca entonces poner en diálogo dos objetos que una vez más simbolizan dos grupos humanos y sociales, dos intereses específicos, dos maneras de interpretar y revisar nuestra historia, pero un solo objetivo: la incansable e infinita búsqueda de libertad y autonomía, que cualquier persona en Colombia o en el resto del mundo anhelaba hace más de doscientos años e incluso hoy en día, independientemente de su condición social.



MinCultura
Ministerio de Cultura

PROSPERIDAD
PARA TODOS

Universidad de
los Andes
Facultad de Artes y Humanidades



MUSEO DE LA INDEPENDENCIA
CASA DEL FLORERO